

surge el ameno retrato
de este gaucho verdadero
de chiripá y de culero
que vido Calisto el Ñato”.

YEGUA MADRINA

“De mocito a los baguales
siempre aficionado fui:
me gustaban y aprendí
a manejar los bozales;



pero, pa colmo de males
al ñudo jué tuito empeño:
quise domar y ser dueño
de una potranea ladina,
que áura llevo de madrina
de la tropilla 'e mis sueños.

“Las potras y redomonas
al principio me encelaron,